Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Yo estaba en el medio de un pueblo que parecían Ángeles

27/05/2014

Con las dificultades de aquí para frente, comenzará la contaje regresiva para los Hijos de la Luz. Los caminos que siempre distorcian, lo que siempre fue justo, no tendrán más tanto tiempo estos hijos ingratos, que está ofendiendo al Nuestro Padre, el Creador de todo las cosas. ¿Por acaso, mis hermanos en Cristo, ustedes tienen algo de qué quejarse? No, ¿verdad? El causador de todas las desgracias que viene aconteciendo, ya cuenta quien vencerá esta batalla.

Pablo de Tarso, fue este nombre que recibí de Jesús, bien en la hora en que escuchaba al traidor, que vine a caer del caballo que montaba para hacer lo que no debía: masacrar los que creían en el Hijo de Dios. Por su gran misericordia, tuvo piedad de mí. Entonces, vi que lo que no esperaba, era por ser la persona que viene haciendo aquello que no debería hacer: perseguir a los cristianos. Me dolió cuando sentí tanto maltrato, en el momento en que mis ojos aún no estaban abiertos. Dije a mí mismo, ¿qué he hecho para merecer este castigo? Pero tan pronto que volví a ver, vi que yo estaba en el medio de un pueblo que parecían Ángeles, como tan pronto irá acontecer con todos los que vienen creyendo en este tu trabajo, hermano Pedro II. Imaginen el tamaño de la grandeza que tienes en tus manos, este Libro que ni yo tenía, por lo que yo escribí. Siendo estudiado como fui, no tuve esta gracia como tienes, mi hermano. En la escuela donde estudie, siempre fue considerado un alumno de primera clase. Fue donde me convertí el jefe de la guardia romana, un cargo que no era para cualquier uno. Pero todo aquello fue sólo para mí tener la mayor tristeza, cuando vi el error que había cometido, de no dar oportunidad a los hermanos en Cristo, como ahora va acontecer con este que allá esta, haciendo un papel de traidor, como si fuera el dueño de la verdad. Por debajo de su ropa es un lobo feroz, que quiere ser él mayor de entre todos los que allí pasaron. Pero sus días ya están contados, cuando por tierra caerán muerto.

Pablo de Tarso y Pedro II